

9 damas y 9 caballeros responden a esta pregunta:

**¿CUANTAS
OPORTUNIDADES HA
PERDIDO
USTED EN LA VIDA?**

OPORTUNIDADES HA

PERDIDO

USTED EN LA VIDA?

OPORTUNIDAD! Palabra mágica. Muchos la han esperado inútilmente sin verla pasar; otros, cuando ha estado cerca, le han lanzado olímpicas miradas de desprecio. Un pensador decía que el éxito en la vida del hombre consiste en estar dispuesto para aprovechar la ocasión que se le depare. La ocasión la pintan calva, reza un viejo proverbio. A lo largo de la vida, cuando echamos una mirada hacia atrás para recoger el fruto de la simiente comprobamos irremediablemente los instantes perdidos, las emociones fugaces, los brillantes momentos que constituyeron un mundo de placer, capaces de cambiar nuestro destino. Es decir, la mayoría de las veces comprueban los hombres su calvicie: amores idos... vocaciones frustradas... viajes rechazados... tiempo inútilmente perdido y nunca recuperado. A los fulgurantes galanes de hoy esta frase de Mesalina: "las mujeres no perdonan nunca al hombre que no sabe aprovechar las ocasiones..." Y a las damas modernas, un consejo del Korán: "¡que cada ocasión sea una gran ocasión...!"

Por ANA MERCEDES PEREZ

Enrique Bernardo Núñez

El admirable cronista de la ciudad de Caracas, cuyas crónicas "Signos en el tiempo" marcaron toda una época, el autor de "Cubagua", de "El hombre de la levita gris", el más concienzudo historiador de Venezuela, nos declara ante nuestro asombro:

—No he tenido nunca ninguna oportunidad que hoy deploro... Es decir, no se me ha ofrecido nunca nada que valga la pena. Ni siquiera cuando años atrás intenté meterme en política puedo asegurar que se me ofreciera una gran oportunidad que yo hubiese rechazado.

El escritor hace una pausa filosófica:

—Estoy contento de vivir mi vida de obscuridad y de silencio. Y a veces lo único que deploro es escribir para el público.

—¿Por qué?

—Porque no siempre se es comprendido.

No podemos menos que elogiar su franqueza, condoliéndonos de que a un hombre de semejantes quilates no se le haya presentado ninguna brillante oportunidad. Y pensamos deliberadamente en su próximo libro "Atardecer sobre el mundo", que reúne todos los episodios de nuestra historia republicana hasta 1948. Tal vez sea su libro cumbre, mientras lo escuchamos repetir:

—¡Brillante oportunidad! No, nunca se me ha presentado...

Susana Dujm

"Miss Mundo" entorna los ojos ante nuestra pregunta, para ponerse más bonita. Muchas oportunidades ha perdido, nos cuenta. En España y México grandes contratos de Cine; en París, ser modelo permanente de la afamada Casa Jacques Fath; en el alto comercio del mundo negarse a veces a ser el símbolo viviente de la belleza, utilizable para propaganda.

—Pero nada de esto me pesa. Así como estoy hoy muy feliz...

—¿De veras?

—Haber aceptado significaba ~~estoy~~ dejar lejos de mi familia, de mis costumbres, de mis amistades, de mi vida...

La periodista piensa que el caso de Miss Mundo es un caso único. Ha desechado las mejores oportunidades que hacen rica y famosa a una mujer sólo por permanecer en su país, junto a los suyos. En París, cuando la abordaron los periodistas, recién alcanzado su trofeo de belleza, ella deliraba por un plato de "pabellón" mucho más sabroso que el "filet mignon". La llamaron "la pequeña salvaje". Pero ya sabemos que el salvajismo también ha hecho la felicidad de algu-

pérdida de tiempo.

El hombre que considera su tiempo perdido, cuenta hoy en la Academia con treinta años de profesorado. Tiene ya lista su nueva composición "Pequeña sinfonía clásica" en homenaje a los compositores de la Colonia.

¡Perdiendo el tiempo también se hacen maravillas!

Francia Natera

Francia, la destacada periodista de estilo ameno, y gran talento, que presta sus servicios entre Pro-Venezuela y Obras Públicas en altos cargos, la cordial compañera de amplio criterio, se pone sentimental:

—Todas las oportunidades de trabajo las he aprovechado, aunque hoy comprendo que lo único que vale en la vida es el amor...

—¿...?

—Lo que lamento en el fondo es no haber utilizado la beca que se me ofreció en 1952 para estudiar una especialización en Estados Unidos, lo cual no pude aceptar por tener en aquel tiempo un hijo de dos años.

—¿Y en cuanto al amor...?

Francia se quedó haciendo misteriosas consideraciones pasionales sobre tan alto sentimiento, mas no supimos si eran en pasado, presente o futuro... Ni cuál era la especialidad.

Carlos Capriles

El intelectual de la familia Capriles, incansable lector, poseedor de una exquisita biblioteca privada, el que bien pudiera ser confundido con un barbudo de Cuba o con un moscovita, vale decir de "la cortina de hierro" de la potente administración de empresas editoras Capriles "oprosoras" de los solicitantes de "vales", nos dice lo siguiente:

—No me lamento de nada, los que se lamentan son los insatisfechos de la vida y yo soy un hombre que he realizado cuanto he querido. Procuro cumplir con mi deber donde estoy y considero que esto constituye mi mayor éxito.

—Pero —insinuamos—, tal vez deploro no haber publicado un libro o no haber seguido una determinada carrera intelectual.

—¿Cuanto quiera hacerlo también lo haré!

Y naturalmente le preguntamos al hombre que ha viajado por Rusia y China, si piensa ir a la luna. Nos contesta afirmativamente. A este joven barbudo, que tan bien asienta los pies en tierra, realizando todo cuanto se propone y no lamentando nada, lo único que le falta es hacer el viaje interplanetario para estar un poco "en la luna".

María Luisa Escobar



No fuve gran oportunidad que deplorar.



No haber utilizado una beca que me ofrecieron.



Así como estoy me siento muy feliz.



No me lamento de nada. Soy un hombre satisfecho.



Así como estoy me siento muy feliz.

—¿Por qué no siempre se comprendido.
No podemos menos que elogiar su franqueza, con-
doliéndonos de que a un hombre de semejantes qui-
lates no se le haya presentado ninguna brillante opor-
tunidad. Y pensamos deliberadamente en su próximo
libro "Atardecer sobre el mundo", que reúne todos los
episodios de nuestra historia republicana hasta 1945.
Tal vez sea su libro cumbre, mientras lo escuchamos
repetir:
—¡Brillante oportunidad! No, nunca se me ha pre-
sentado...

Susana Dujm

"Miss Mundo" entorna los ojos ante nuestra pre-
gunta, para ponerse más bonita. Muchas oportunidades
ha perdido, nos cuenta. En Esapfia y México grandes
contratos de Cine; en París, ser modelo permanente
de la afamada Casa Jacques Path; en el alto comercio
del mundo negarse a veces a ser el símbolo viviente de
la belleza, utilizable para propaganda.

—Pero nada de esto me pesa. Así como estoy soy
muy feliz...

—¿De veras?

—Haber aceptado significaba estar lejos de mi fa-
milia, de mis costumbres, de mis amistades, de mi
vida...

La periodista piensa que el caso de Miss Mundo
es un caso único. Ha desechado las mejores oportu-
nidades que hacen rica y famosa a una mujer sólo
por permanecer en su país, junto a los suyos. En París,
cuando la aboradaran los periodistas, recién alcanzado
su trofeo de belleza, ella deliraba por un plato de "pa-
bellón" mucho más sabroso que el "filet mignon". La
llamaron "la pequeña salvaje". Pero ya sabemos que
el salvajismo también ha hecho la felicidad de algu-
nos excéntricos...

Moisés Moleiro

El notable compositor venezolano, Profesor en la
Escuela de Música y una de las mentalidades más cul-
tas dentro de su profesión, el autor de tantas notables
obras, sin pasar por alto a la sin par Carmencita Mo-
leiro, la joven concertista, textualmente nos responde:

—Lo que más deploro es el tiempo perdido en mi
juventud en otros menesteres que no eran precisamente
de índole artística. En época de Pedro Manuel Arcaya
se me ofreció una beca para ir a perfeccionarme a
Europa y a ello no hice caso, sin comprender lo que
significaba un viaje de estudios al mundo de la cul-
tura.

Y haciendo alusión a su vida:

—Preferí seguir la rutina del Profesorado, llegando
al colmo del sacrificio, pues enseñé los primeros años
de balde, lo que también significa una considerable



El tiempo dedicado a menesteres que no eran artísticos.



No haber utilizado una beca que me ofrecieron.



No me lamento de nada. Soy un hombre satisfecho.

—Lo que lamento en el fondo es no haber
zado la beca que se me ofreció en 1952 para estudiar
una especialización en Estados Unidos, lo cual no pude
aceptar por tener en aquel tiempo un hijo de dos años.

—¿Y en cuanto al amor...?

Francia se quedó haciendo misteriosas considera-
ciones pasionales sobre un alto sentimiento, mas no
supimos si eran en pasado, presente o futuro... Ni
cuál era la especialidad.

Carlos Capriles

El intelectual de la familia Capriles, incansable
lector, poseedor de una exquisita biblioteca privada,
el que bien pudiera ser confundido con un barbudo de
Cuba o con un moscovita, vale decir de "la cortina de
hierro" de la potente administración de empresas edi-
toras Capriles "opresoras" de los solicitantes de "vales",
nos dice lo siguiente:

—No me lamento de nada, los que se lamentan
son los insatisfechos de la vida y yo soy un hombre
que he realizado cuanto he querido. Procuro cumplir
con mi deber donde estoy y considero que esto cons-
tituye mi mayor éxito.

—Pero —insinuamos—, tal vez deplora no haber
publicado un libro o no haber seguido una determi-
nada carrera intelectual.

—/Cuando quiera hacer también lo haré!

Y naturalmente le preguntamos al hombre que ha
viajado por Rusia y China, si piensa ir a la luna. Nos
contesta afirmativamente. A este joven barbudo, que
tan bien asienta los pies en tierra, realizando todo
cuanto se propone y no lamentando nada, lo único
que le falta es hacer el viaje interplanetario para estar
un poco "en la luna".

María Luisa Escobar



Deploro haberme ocupado de discutir los derechos de autor.

La fundadora del Ateneo, intérprete musical de los
indios Caribes, la autora de bellas canciones como
"Desesperanza", "Todo azul" y tantas otras, insinúa su
mejor oportunidad:

—No haber aceptado en 1948, cuando fui a Buenos
Aires, los tantos contratos que se me ofrecieron en
Teatro y Televisión, que tuve que cancelar cuando supe
que la situación política de mi país no estaba muy
buena.

Hace una pausa:

—Quería estar al lado de mi hijo Tonny, aviador
militar. Deploro también haber dedicado mis últimos
tiempos a discutir con la Cámara de Radio y Televisión
los Derechos de Autor, tiempo que hubiese po-
dido dedicar a mis creaciones artísticas.

Nos preguntamos: ¿no será más importante la fun-
dación necesarísima de la "Sociedad de Autores y Com-
positores", a la que María Luisa ha dedicado su mejor
tiempo, que todos sus abandonados contratos?

¿Cuántas oportunidades ha perdido Ud. en la vida?

Gilberto Urdaneta



Perdí algunas oportunidades que no deploro.

Nuestro ex-Embajador en Santo Domingo, que tuvo la valentía de enfrentarse al tirano Trujillo, nos cuenta una oportunidad perdida en su vida, mas nunca deplorada:

—En 1949, a raíz de la caída de Gallegos se me ofreció el cargo de Embajador en España, lo que no acepté... Ello me acarrearé la persecución del Dictador durante el tiempo que duró su Gobierno, pero ninguna de las dos cosas las lamento...

—En cuanto a las otras oportunidades —agrega un amigo—, no las ha perdido ni de día ni de noche.

Y el Embajador se alejó sonriente, con la suficiencia de un Diplomático en receso.

Adilia Castillo



No haber continuado mi carrera de derecho.

Nuestra más típica representante de la canción, plena de fervor llanero y gracia juvenil, Adilia, la artista múltiple de "Rosalinda" y "Doña Bárbara" se lamenta de dos ocasiones perdidas en su vida:

—Me duele inmensamente no haber continuado mi carrera de Derecho, que alcancé hasta el tercer año. Cuando algo desagradable me sucede en mi carrera artística, que roce con mi fallida independencia, siempre me digo: ¡bien hecho, por no haber sido abogada!

—¿Y la otra?

—No haber seguido toreando, pues ahora con las toreras de fama que han llegado a Caracas, hubiésemos hecho una terna entre México, Norteamérica y Venezuela.

Adilia Castillo, que ha triunfado plenamente en la Televisión, se lamenta de no poseer una triple personalidad. Nosotros le decimos: ¡todavía es tiempo... estudia y no torees!

Olga Luzardo



Estoy conforme con la vida que he vivido

Olga, poeta, periodista y Doctora de Derecho y Ciencias Sociales, una de las mujeres más valiosas en Venezuela, por su cultura como por su actitud valiente durante la Dictadura, nos responde con serenidad:

—Nada que no haya hecho lo deploro. Estoy conforme con vivir la vida que he vivido. Mi objetivo siempre ha sido contribuir a hacer la revolución en mi país y sé que esto se logra poco a poco y lo vamos alcanzando. No sé me ha frustrado nada porque todo lo he realizado con el deseo de conquistar algo.

—Sabemos que te hicieron grandes proposiciones en Rusia...

—Sí, pero prefiero luchar en mi país.

Olga Luzardo, mujer de Partido, que fue torturada en el reciente pasado régimen dictatorial y luego expulsada, no deplora nada ni tiene sentimientos de odio para con nadie, como una filósofa indú.

Emilio Conde Jahn



Agradezco no haber aceptado algunas oportunidades

Este alto funcionario de la Corporación Venezolana de Fomento, talentoso economista y gran señor directivo de la Cámara de Industriales, nos expone su complicado problema psicológico:

—No me lamento por las oportunidades perdidas, mas doy gracias a Dios por no haber aceptado algunas... Es decir, estoy muy contento con lo que ahora he realizado sin lamentaciones de ninguna especie.

—¿Se podría saber cuáles fueron esas oportunidades que no aceptó?

El distinguido economista prefiere guardar un discreto silencio, repitiendo que no deplora nada, mientras nuestra imaginación revolotea:

—En tiempos pasados... tal vez candidato a... Pero es inútil nuestra insistencia ante su rara fidelidad por una ocasión perdida...

Perdí algunas oportunidades que no deploro.

—A tanto a las otras oportunidades... —agrega un amigo—, no las ha perdido ni de día ni de noche. Y el Embajador se alejó sonriente, con la suficiencia de un Diplomático en receso.



No haber continuado mi carrera de derecho.

Olga Luzardo



Estoy conforme con la vida que he vivido

Olga, poeta, periodista y Doctora de Derecho y Ciencias Sociales, una de las mujeres más valiosas en Venezuela, por su cultura como por su actitud valiente durante la Dictadura, nos responde con serenidad:

—Nada que no haya hecho lo deploro. Estoy conforme con vivir la vida que he vivido. Mi objetivo siempre ha sido contribuir a hacer la revolución en mi país y sé que esto se logra poco a poco y lo vamos alcanzando. No se me ha frustrado nada porque todo lo he realizado con el deseo de conquistar algo.

—Sabemos que te hicieron grandes proposiciones en Rusia...

—Sí, pero prefiero luchar en mi país.

Olga Luzardo, mujer de Partido, que fue torturada en el reciente pasado régimen dictatorial y luego expulsada, no deplora nada ni tiene sentimientos de odio para con nadie, como una filósofa indú.

José Valencia Parparcén



La luz del entendimiento me hace ser muy comedido.

El ilustre clínico, famoso gastroenterólogo que sigue buscando afanosamente el alma en nuestra más noble viscera, el dinamo que echó a andar la Cruz Roja como todo un campeón de la ciencia, no se sorprende ante nuestra pregunta:

—Hoy le decía a un amigo que nunca me he arrepentido de las cosas que hecho sino de las que he dejado de hacer...

—¿De muchas oportunidades?

El sabio galeno prefiere respondernos con el verso de García Lorca:

"La luz del entendimiento me hace ser muy comedido".

Nosotros que le conocemos desde los tiempos de estudiante, —mozo arrogante, muy solicitado—, intentamos rememorar sus oportunidades contando con los dedos de nuestra mano, pero sobrepasan una docena. Preferimos mejor seguir la línea de su inspiración: "montando en potro de nácar sin bridas y sin estribo", para pensar en tantas cosas que no hizo y de lo cual se arrepiente...

—¿Y la otra?
—No haber seguido toreando, pues ahora con las toreras de fama que han llegado a Caracas, hubiésemos hecho una terna entre México, Norteamérica y Venezuela.
Adilia Castillo, que ha triunfado plenamente en la Televisión, se lamenta de no poseer una triple personalidad. Nosotros le decimos: /todavía es tiempo... estudia y no torees!

Emilio Conde John



Agradezco no haber aceptado algunas oportunidades

Este alto funcionario de la Corporación Venezolana de Fomento, talentoso economista y gran señor directivo de la Cámara de Industriales, nos expone su complicado problema psicológico:

—No me lamento por las oportunidades perdidas, mas doy gracias a Dios por no haber aceptado algunas... Es decir, estoy muy contento con lo que ahora he realizado sin lamentaciones de ninguna especie.

—¿Se podría saber cuáles fueron esas oportunidades que no aceptó?

El distinguido economista prefiere guardar un discreto silencio, repitiendo que no deplora nada, mientras nuestra imaginación revolotea:

—En tiempos pasados... tal vez candidato a...

Pero es inútil nuestra insistencia ante su rara fidelidad por una ocasión perdida...

Conny Méndez



No haberme casado con un millonario.

Conny, la compositora más original de Venezuela, que pone en todas sus creaciones un toque de sublime poesía en la canción, mujer moderna que se ha divorciado dos veces y la otra ha preferido quedar viuda, ingenuamente nos confiesa:

—No me he perdonado nunca el haber malgastado el tiempo cuando mi hermano me mandó a Europa a estudiar música y pintura. Hoy sería un genio... si no hubiese preferido las diversiones.

—¿Y qué más. ?

—Chica, no haberme casado con un millonario que me propuso matrimonio cuando tenía 18 años.

—¿Por qué no te casaste?

—Pues, porque no me gustaba... La experiencia me ha enseñado que mejor hubiera sido ser hoy una viuda rica, como lo es su mujer.

Conny hubiese sido la más despanpanante de las viudas, la millonaria viuda alegre más simpática del mundo.



No he perdido ninguna oportunidad.

El joven y arrogante actor, metido de lleno en levantar el ambiente teatral en nuestro país, promotor del Teatro Los Caobos, donde se da actualmente "El pan de la locura", declara:

—No he perdido nunca ninguna oportunidad, ni siquiera las de tipo sentimental. Cuando me enamoré de Juana Sujo y ella dió el /si/ a nuestro boda, vi abierta la mejor oportunidad de mi vida, pues significaba trabajar juntos y avanzar en mi carrera artística.

—¿Qué maravilla oír hablar así a un marido/

—Hay que decir la verdad.

El actor sólo se queja de la indiferencia del público por el teatro. Pero como lo ha logrado todo con felicidad, pensamos que también logrará que se agoten las entradas del teatro Los Caobos.



No aceptar la proposición del Coronel de Basil.

La bailarina venezolana, Directora de Ballet y figura relevante de nuestra Televisión, nos habla de dos oportunidades perdidas en su vida artística.

—La primera, en 1945, cuando vino el original Ballet del Coronel de Basil y me propusieron llevarme en el elenco, no pudiendo aceptar por estar casada y ser madre de dos niños pequeños. Perdí el chance de ser una bailarina internacional.

—¿Y la segunda?

—El año pasado, estando de gira por Italia se me hizo la proposición de tomar parte en la pieza teatral de Pino Gaetani "Noche de bodas". Ensayamos maravillosamente bajo la dirección de Enrico Romero y cuando todo estaba listo para el Debut, la censura católica vetó la obra. Hubiera sido yo la primera venezolana que hace teatro en otro idioma.

¿Qué será mejor? Si Nena, creadora y Directora de nuestros Programas de Televisión o, la perdida oportunidad de ser etcétera en un Ballet internacional? El tiempo lo dirá.



No aceptar la candidatura que me propuso Copéi.

Alicia, inquieta poetisa, una de las animadoras en todas las fiestas sociales, inclinada siempre por la política, nos responde en tono vibrante:

—No haber aceptado la candidatura a Diputado por el Distrito Federal que propuso el Partido Social Cristiano en 1947, debido a que mi esposo me amenazó con divorcio, alegando que la mujer casada debía estar en el hogar y no en el Parlamento.

Todavía Alicia se indigna al recordarlo:

—Lo que más lamento es por la labor que pensaba desarrollar en bien de la mujer y el niño y por mi Partido, al que profeso devoción.

La invariable amiga, divorciada dos veces, condecorada con la Orden Isabel la Católica, se promete no perder hoy ninguna brillante oportunidad como la perdida.



Volvería a hacer exactamente lo mismo.

El famoso y mejor pagado actor de Radio y Televisión, con su agradable voz tropical nos confiesa:

—No me lamento de nada, ni siquiera de los esfuerzos que hicieron mis familiares para que siguiera una carrera. Si me tocara de nuevo empezar la vida, haría exactamente lo mismo, no cambiaría... Tal vez, sólo impulsaría el rumbo para lograr más prestigio internacional.

Haciendo alusión a su destino, insiste en decir que no ha perdido su tiempo estudiando, de lo que está muy contento. Y que ha aprovechado todas sus oportunidades de trabajo artístico, logrando el éxito, sin quemarse las pestañas a la luz de una vela.



No he perdido ninguna oportunidad.

tística.

—¿Qué maravilla oír hablar así a un marido?

—Hay que decir la verdad.

El actor sólo se queja de la indiferencia del público por el teatro. Pero como lo ha logrado todo con felicidad, pensamos que también logrará que se agoten las entradas del teatro Los Caobos.

Alicia Larraide



No aceptar la candidatura que me propuso Copei.

Alicia, inquieta poetisa, una de las animadoras en todas las fiestas sociales, inclinada siempre por la política, nos responde en tono vibrante:

—No haber aceptado la candidatura a Diputado por el Distrito Federal que propuso el Partido Social Cristiano en 1947, debido a que mi esposo me amenazó con divorcio, alegando que la mujer casada debía estar en el hogar y no en el Parlamento.

Todavía Alicia se indigna al recordarlo:

—Lo que más lamento es por la labor que pensaba desarrollar en bien de la mujer y el niño y por mi Partido, al que profeso devoción.

La invariable amiga, divorciada dos veces, condecorada con la Orden Isabel la Católica, se promete no perder hoy ninguna brillante oportunidad como la perdida.

Renny Ottolina



Volvería a hacer exactamente lo mismo.

El famoso y mejor pagado actor de Radio y Televisión, con su agradable voz tropical nos confiesa:

—No me lamento de nada, ni siquiera de los esfuerzos que hicieron mis familiares para que siguiera una carrera. Si me tocara de nuevo empezar la vida, haría exactamente lo mismo, no cambiaría... Tal vez, sólo impulsaría el rumbo para lograr más prestigio internacional.

Haciendo alusión a su destino, insiste en decir que no ha perdido su tiempo estudiando, de lo que está muy contento. Y que ha aprovechado todas sus oportunidades de trabajo artístico, logrando el éxito, sin quemarse las pestañas a la luz de una vela.

Ramón Martín Durbán



No haberme liberado de cosas, en las cuales nunca he creído.

El artista ganador del Premio Nacional de Pintura en España y Venezuela, el Profesor por excelencia en la Escuela de Artes Plásticas, el tantas veces laureado pintor, nos muestra la cicatriz de su tortura espiritual:

—Lo único que lamento es no haberme liberado de ciertos complejos que me ataron a cosas en las cuales nunca he creído. He estado siempre como barco a la deriva, he sido siempre una especie de conejillo de indias, he malgastado mi tiempo en tonterías.

Tornándose ante nosotros en tono confidencial:

—No he tenido el suficiente valor para protestar contra la rutina diaria que ha limitado mi creación artística. /He debido ser más libre/

Nosotros que lo conocemos desde hace tanto tiempo, al interpretar sus palabras suponemos que hubiese querido llevar la misma vida de Gaughin. Pero /artista/ —le decimos— no es tarde todavía...

Ligia de Soltero



No haber continuado mis estudios de canto.

La hermosa dama, que engalana con su figura cristalina el aburrimiento de nuestros grandes salones, hace memoria de una oportunidad cara a sus sentimientos:

—Deploraré siempre que no haya podido continuar mis estudios de canto, luego de casada, debido a que los quehaceres hogareños y atención a mis pequeños hijos, me tomaban todo el tiempo.

Hace un leve movimiento de protesta y agrega:

—He debido hacer el sacrificio de continuarlos, pues estaba bastante adelantada bajo la dirección del Profesor Hollander. Siempre soñé con tomar parte en alguna Opera.

Y abandonamos a la Soprano lírica, entregada a sus recuerdos. Ligia de Soltero, por bella e inteligente, sin duda alguna hubiese sido una gran diva.